

Jesús visita a la iglesia  
Lucas 19:45-48  
El 18 de marzo

Versículo de memoria: Menores – Siempre trato de ser justo delante de Dios y de los hombres. Hechos 24:16

Mayores – Por eso procuro siempre tener limpia mi conciencia delante de Dios y de los hombres. Hechos 24:16

Cuando Jesús llegó al pueblo, él se paró en el templo (o la iglesia). Fue un lugar hermoso donde la gente venía para adorar a Dios. Era muy diferente a nuestra iglesia. (Maestros: habla acerca de su iglesia – tal vez está en un apartamento o casa del club, o lavandería o bajo la sombra de los árboles. La iglesia que Jesús visitó era muy magnificente. Probablemente era tan grande como un estadio gigante de fútbol y se tardó 40 años para construirla. Tenía columnas grandes alrededor del edificio. Probablemente había muchas decoraciones de oro adentro.

Probablemente Jesús estaba emocionado acerca de ir a la iglesia. Él sabía que la iglesia era un lugar donde la gente adoraba a Dios y le decía cuanto le amaba. Cuando llegó, él estaba triste de lo que vio. Él vio a la gente vendiendo cosas y a la vez robando. Jesús se enojó, porque estos vendedores estaban robando a la gente en la casa de Dios. A ellos les importaba más el dinero que ayudar a la gente. Esto era deshonoroso a Dios.

En su corazón, Jesús sabía que tenía que hacer algo. Él hizo algo que nunca se olvidaría. Él hizo un chicote y corrió a los vendedores de animales. Él se fue a las mesas y dijo, “Esta es la casa de mi Padre. No la hagan un lugar donde compren y vendan cosas.” Luego volteó todas las mesas y les pidió a los vendedores que se retiraran.

Había mucho ruido y confusión. Los vendedores no podían creer lo que Jesús había hecho. Él había destruido sus negocios. Ellos estaban enojados, pero no le hicieron nada a Jesús. Jesús simplemente salió. Nadie se atrevió a pelear porque sabían que habían hecho mal y que Jesús tenía razón. Ellos habían robado a la gente y tenían malas actitudes en la iglesia. Ellos no estaban allí para adorar a Dios. Ellos estaban allí para ganar dinero.

Por favor, recuerda que Jesús no hizo esto por enojo o coraje. No estaba desquitándose. Él no pecó o hizo algo mal. Él se enojó por la actitud de los vendedores y su decepción. Recuerda esto: Jesús aun les amó. De veras, él hizo algo para que ellos y nosotros vayamos al cielo. Jesús sabía que en pocos días, él moriría en la cruz. Jesús hizo esto porque él sabía que si él moría por las cosas malas que hemos hecho, pudiéramos estar con Dios en el cielo, si creemos. Jesús hizo esto para nosotros y los vendedores también.

¿Qué podemos aprender de la lección de hoy? A veces Dios nos dice algo que debemos hacer, como hacer algo bueno para otra persona. A veces Dios nos dice lo que no debemos hacer, como robar o mentir. Cuando escuchamos a Dios, él se complace. Él se siente feliz cuando le escuchamos y hacemos las cosas correctas.

Esta lección también nos ayuda haber como debemos tratar la casa de Dios con honra y respeto. Venimos a aprender acerca de Jesús, y a cantar cantos a Dios, a orar y a adorar a Dios. Jesús sabía que no era el edificio lo que importaba era la actitud del corazón de la gente.

Jesús hizo algo muy dramático cuando él volteó las mesas. Por favor no vayas a voltear el escritorio o la mesa de alguien porque tú piensas que están malos. Jesús sabía como responder porque él había estado hablando con Dios. Él sabía que hacer. Y, Él no pecó. Jesús no volteó las mesas para llamar la atención de la gente o así él se pudiera sentir poderoso. En otras palabras él no se estaba haciendo pasar como el mero. Cuando te encuentres en una situación difícil, pídele guianza a Dios. No hacemos reacciones a la situación. Responde de la forma que Dios quiere que respondas.